

## **Intervención del Secretario General de UGT, Pepe Álvarez, en la clausura del 43 Congreso Confederado**

Buenos días, bon día, compañeros, compañeras:

Gracias por acompañarnos en este acto de clausura. Quiero empezar mis palabras de agradecimiento, de agradecimiento al Ayuntamiento de València, de agradecimiento a la Diputación de València, de agradecimiento a la Generalitat de la Comunidad Valenciana, pero, sobre todo, a los trabajadores y a las trabajadoras con los que hemos podido tratar con ellos durante estos días, a los trabajadores de este Palacio de Congresos, al personal de los hoteles en los que nos hemos estado alojando, a los trabajadores de los restaurantes en los que hemos comido, a la ciudad de València. De verdad, nunca había pensado que pudiéramos ser tan bien recibidos, os lo digo sinceramente, lo sabéis.

Nos han preguntado de dónde veníamos (de dónde éramos), nos han agradecido que hayamos abierto la puerta a la esperanza de la renovación de la actividad. Creo, compañeros y compañeras, que aquellos que dudaron de que el Congreso de la UGT se tenía que hacer en València deberían pedir perdón a las autoridades de València y a los ciudadanos y ciudadanas de València.

Todos no somos iguales y todos los eventos que se hagan en este país no son iguales. La UGT hace sus eventos de manera decente, respetando las normas, conviviendo con los ciudadanos y con las ciudadanas y al servicio de la sociedad. Por eso, muchísimas gracias. Muchísimas gracias a la UGT del País Valencià, a Ismael, a los compañeros y compañeras del PV. Nos habéis hecho la estancia especialmente feliz. A todos los que habéis estado trabajando en los servicios de organización, también a los que han venido desde otros lugares de España y desde los servicios centrales de la Confederación, pero especialmente a los compañeros del País Valenciano.

Acabamos un gran Congreso, un congreso extraordinariamente emotivo. Muchos lo habéis dicho: el mejor congreso al que ha asistido la Confederación. Creo que también es porque, seguramente, lo hacemos en el mejor momento y, sobre todo, con el deseo de que se convierta en el mejor momento duradero. Pero, en realidad, este ha sido un gran congreso, que nos ha permitido debatir, debatir mucho, antes de llegar al Congreso, debatir como nunca se había hecho con el Gobierno (ayer con las dos vicepresidentas). Un Congreso que nos da fuerza, que nos da aliento para el futuro. Un Congreso que, además, ha contado con muchos invitados a pesar de la pandemia. Y yo quiero agradecer a los invitados que lo han hecho a través de la pantalla (del vídeo), que nos ha facilitado muchísimo para que pudiera haber muchísimas más personas que pudieran dirigirse al Congreso, aquí o en los stands del Palacio. Pero me vais a permitir que hoy agradezca muchísimo la presencia de nuestros invitados y nuestras invitadas.

Quiero agradecerle, Íñigo, que nos acompañes. Para nosotros es un placer contar contigo. Sabemos que tenías mucho trabajo, pero de verdad que te agradezco muchísimo que nos acompañes en este acto. Quiero agradecer al presidente de la Generalitat (al Consell de Govern), que nos ha estado acompañando durante estos días con vuestra presencia, vuestro apoyo, vuestro aliento. Especialmente a la consejera de Salut, que gracias a ella podemos celebrar en València con tanta normalidad este Congreso. Y quiero agradecer a Cándido que nos acompañe hoy aquí. Nicolás no ha podido, hemos leído la carta que nos ha

enviado, porque no podía estar presente en este Congreso. Desde luego, también al presidente del grupo de los obreros del CES, del Consejo Económico y Social de la UE, y a Guy Rider, que seguro que en estos momentos nos está siguiendo (nos dijo que nos iba a seguir el Congreso). Guy, sabes que esta es tu casa, que la UGT es tu organización, que te queremos, que te deseamos todo lo mejor en esta nueva andadura de la OIT. Nos acompaña también, y se lo quiero agradecer, la directora general de Trabajo, la compañera Verónica. Gracias por estar con nosotros. Seguro que se me olvida algún otro invitado, y para ellos nuestro aplauso y nuestro reconocimiento.

De verdad, y con todo cariño y con todo mi corazón, gracias, Gonzalo, por estos cinco magníficos años que hemos estado trabajando juntos. Gracias, Gonzalo, porque aquella noche, cuando no teníamos cerrada la candidatura (aunque casi nadie lo sabía), te llamé y me dijiste “Pepe, voy contigo”. Muchísimas gracias y, además, sabes que cuentas con mi amistad, con mi admiración y que espero que podamos contar con tu inteligencia, con tu buen saber hacer, porque el sindicato necesita gente que, como tú, nos ayude a poder diseñar el futuro. Tú eres una de las personas jóvenes desde el punto de vista de la creación del trabajo y yo te lo quiero agradecer enormemente.

Gracias Isabel Araque por estos magníficos cinco años. Tú ya sé que vas a continuar. Vamos a tener la oportunidad de continuar trabajando. Tú, desde la UGT Servicios Públicos, vas a continuar trabajando con nosotros en la construcción de este trabajo inmenso que tenemos en todo lo que tiene que ver con las relaciones laborales.

Gracias a los miembros de la Comisión de Garantías que han dejado hoy su función. También a la compañera de la Comisión de Control Económico y Financiero que también ha dejado hoy de estar en la Comisión de Control Económico y Financiero.

Y voy a hacer que no se hace habitualmente. Gracias a los que me acompañáis. Sobre todo, gracias a los que me acompañáis, que me habéis soportado durante estos cinco años, porque, aunque yo parezca que soy un tipo muy simpático, muy divertido, muy agradable (que lo soy); luego, en casa, las cosas son de otra manera. Y, cuando se cierran las puertas de la Comisión Ejecutiva, sabéis que, de vez en cuando, no tengo buen carácter. Incluso, a veces, soy bastante injusto. Por eso os quiero agradecer que me acompañéis.

Y me vais a permitir que agradezca a dos personas, especialmente, que me acompañéis: al compañero Espartero, que está siempre, que me ha aguantado como nadie durante estos cinco años; y al compañero Diego, Diego Martínez, que me lleva acompañando durante toda mi vida sindical. Muchísimas gracias por continuar en este nuevo mandato. Y a los que entráis nuevos, pues que no os pase nada. Vais a padecer tensión, trabajo... Algunos ya estáis largamente experimentados. ¿Qué te voy a decir, Mariano, que tú no sepas? Pero, en todo caso, creo que vamos a hacer un gran equipo. Tenemos una confianza inmensa del Congreso. Os lo quiero agradecer de corazón, y vamos a intentar responder a los retos, a las necesidades de futuro, que tiene nuestro sindicato, que tiene nuestro país, que tienen las trabajadoras y los trabajadores de nuestro país.

Hemos sido, durante los últimos cinco años, el motor de las propuestas en este país. Vosotros sabéis, como lo sabe todo el país: cada idea nueva ha salido de la Unión General de Trabajadores, cada propuesta nueva ha salido de la UGT, y hoy, en este Congreso, hemos vuelto a actualizar. Por una parte, hemos sido capaces de digerir estos cinco años que, aparte de la pandemia, han sido cinco años muy importantes desde el

punto de vista de las propuestas; y de mirar al futuro. Pero, compañeros y compañeras, miramos hacia el futuro orgullosos de nuestro pasado. El 130 aniversario, la celebración del 130 aniversario, ha puesto de manifiesto hasta qué punto este sindicato está orgulloso de su pasado. Somos muy pocas las organizaciones que podamos decir esto como lo decimos nosotros. Somos muy pocas las organizaciones que cumplimos más de cien años en este país, y que cumplimos más de cien años en este país con nuestras siglas, con nuestros errores y con nuestras virtudes. Y eso, compañeros y compañeras, tiene que ser un orgullo.

En este país la derecha siempre aparece y desaparece, es como el Guadiana. Hoy les interesa, salen con un nombre; mañana no les interesa, salen con otro nombre. Nosotros, compañeros y compañeras, hacemos frente a todo (a nuestros defectos y a nuestras virtudes) y damos la cara cada día con nuestros defectos y nuestras virtudes, y ese es un valor importantísimo. Y eso tiene que ver con la historia, con los que nos fundaron, con los que nos han traído hasta el día de hoy. No penséis que la extrema derecha nos ataca con tanta virulencia porque sí, nos ataca porque sabe que estamos, sabe que vamos a estar, sabe que no nos doblegamos.

Compañeros y compañeras, en este país, durante la larga noche del franquismo, la organización sindical que hizo frente, que no colaboró, que no estuvo en el Sindicato Vertical, es la UGT. Y resistimos, y resistimos. Ellos lo saben, por eso pintan las estatuas de los dirigentes más importantes del sindicato, por eso osan ir al cementerio de Madrid a pintar la tumba de Pablo Iglesias, por eso cada pocos días van y nos pintan la Escuela Julián Besteiro. Por eso, compañeros y compañeras, no desaprovechan ocasión para insultarnos, para faltarnos al respeto colectivamente, como organización sindical, e individualmente.

Llevan tiempo con esta campaña de “los sindicalistas son unos vagos”, “el Álvarez este no ha trabajado en su vida”. ¿Sabrán estos lo que es trabajar? ¿Sabrán estos, que han ido saltando de chiringuito en chiringuito, lo que es trabajar? Y orgullosos de haber trabajado. Yo solo siento orgullo por mi familia y porque, a los doce años, estaba sirviendo gasolina en una gasolinera en mi pueblo y porque, a los catorce años, estaba sirviendo cafés en una cafetería y porque, a los dieciocho, me fui a trabajar a Barcelona a una fábrica del metal. Esa es la historia de los sindicalistas de este sindicato, esa es la historia de los dirigentes del movimiento obrero de este sindicato, y no otra (por mucho que la quieran falsear).

Y, por eso, yo os quiero decir hoy en este Congreso que tenemos que estar orgullosos y orgullosos de lo que somos. Orgullosos y orgullosos, porque, a partir de hoy, la UGT, cuando digamos el nombre completo, será la Unión General de Trabajadoras y Trabajadores, compañeros y compañeras. Por eso, tenemos que estar orgullosos y orgullosas.

Y hemos hecho un Congreso en el que hemos hablado claro. Mirad, yo tengo un problema: que si no digo lo que pienso, dejaré de ser yo. Y, ministra, yo ya sé que en aquellas largas reuniones que teníamos durante la pandemia siempre hacía de patito feo, pero es que nosotros tenemos que hacerlo. Es que tenemos la obligación de deciros lo que pensamos. Algunas veces estaremos equivocados, pero tenemos la obligación de deciros lo que pensamos porque, si no, no estamos cumpliendo con las obligaciones que tenemos como organización sindical.

En ese sentido, más allá de los grandes discursos que se han hecho en este congreso, yo os quiero decir, una vez más (lo he dicho muchas veces), que seamos plenamente conscientes, cuando salgamos de este

Congreso, de que lo que pase en los próximos meses, obviamente, va a depender de que tenemos un Gobierno sensible a los trabajadores y a las trabajadoras. Yo no voy a dejar de decirlo para que nadie se equivoque. Ayer lo dije delante del presidente de Gobierno y hoy lo digo en este acto, y lo dije antes de ayer delante de la vicepresidenta y delante del ministro Ábalos. Lo voy a volver a decir: no tengo ninguna duda de que este gobierno de coalición es el mejor gobierno que podemos tener los trabajadores y las trabajadoras de España, sin ningún lugar a dudas.

Pero nosotros, además, queremos que haga la mejor política posible para los trabajadores y trabajadoras de nuestro país y, por eso, vamos a insistir machaconamente, una y cien veces, en que queremos la derogación de las reformas laborales. Y eso, eso es plenamente compatible con las dos intervenciones que ha habido hoy, ayer y antes de ayer en este Congreso. Esta mañana lo he dicho en la televisión (en À punt): yo no encuentro grandes contradicciones entre la intervención de la vicepresidenta tercera y el presidente. Se trata de derogar, en algunos casos, para sustituirlos por la norma anterior y, en otros casos, por una norma mejorada, sustancialmente mejorada, porque lo que había en el 2008 no nos gustaba. Y lo que había en el 2011 no nos gustaba. Pero se trata de derogar.

Os voy a decir una cosa, si hubiéramos derogado ya la reforma laboral, hoy tendríamos a la CEOE sentada en una mesa negociando. Si no la tenemos negociando, es porque no hubo valor para derogar la reforma laboral y situarnos en la norma anterior. Hoy va a ser mucho más difícil que la CEOE entre a negociar, porque es que lo tienen todo.

Cándido, recuerdo aquella frase tuya en Barcelona en una asamblea, que dijiste: “los empresarios de este país se fueron a la pastelería (iban a comparar un pastel), les regalaron la pastelería y están empachados, no lo van a poder digerir”. Todavía no lo digieren, todavía hoy no lo digieren. Por eso, hay que quitarles toda esperanza de que, si no se ponen de acuerdo con nosotros, no va a haber cambios.

No, va a haber cambios, tiene que haber cambios, hay que derogar las reformas laborales. Si es con la patronal, si es con acuerdos con la patronal, perfecto. En todo no nos vamos a poder poner de acuerdo, ya os lo garantizo. Si no es con acuerdos con la patronal, también lo hay que hacer, compañeras y compañeros. Y decir las cosas por su nombre, porque, algunas veces, los trabajadores y las trabajadoras (depende cómo se diga) pues piensan que dice lo mismo Antonio Garamendi que yo o cualquier otra persona. Cuando nosotros decimos que hay que acabar con la precariedad, no estamos pensando, como el Banco de España, que eso se hace rebajando el precio del despido para todos los trabajadores y trabajadoras. No estamos pensando eso.

Por cierto, ministra, a mí me gustaría que alguien le diga al gobernador del Banco de España que a ver si de una vez se dedica a lo suyo, porque es que esta institución que pagamos todos y todas, que no cae del cielo y no la paga Garamendi. Podíais pensar que la paga Garamendi o que la pagan los presidentes de los grandes bancos. Pues no, la pagamos nosotros de nuestros impuestos. Esta institución hace de todo menos de lo que le toca, porque resulta que las cajas de ahorros en España son las responsables del 50% de la deuda que tiene el estado español. Por tanto, dedíquense a lo que se tienen que dedicar. Dejen de meterse donde no tienen por qué meterse, y menos cuando estamos en un proceso de negociación como el que tenemos abierto, que sus estudios van directamente a la vena, a darles alientos, a darles ánimos a una parte que está en la negociación y que ya tiene más ánimos de los que necesita para llegar a acuerdos.

Compañeros y compañeras, habrá acuerdo de pensiones. No hay acuerdo de pensiones. Lo dije el día de la inauguración del Congreso y lo vuelvo a repetir hoy: no hay acuerdo de pensiones. Nosotros no tenemos interés en llevarnos ningún protagonismo del acuerdo de pensiones. Por otra parte, todo el mundo sabe que lo tenemos todo, pero nosotros no tenemos ningún interés en que aparezca que queremos en este Congreso llevarnos el acuerdo de pensiones.

Ahora, yo no quiero esperar eternamente para firmar el acuerdo de pensiones. ¿Sabéis por qué? Porque dentro de un mes no sé si lo voy a poder firmar o no igual que hoy. Y resulta que este tema lo llevamos arrastrando 3 o 4 semanas: “hoy no puedo”, “mañana no puedo”, la CEOE quiere esto, mañana quiere lo otro... Por eso, nosotros queremos poner el acelerador. ¿Quedan cosas? Sí. ¿Importantes? Relativamente importantes. ¿Tenemos que llegar a acuerdos? Sí. ¿Por qué? Porque los pensionistas actuales y los pensionistas futuros lo necesitan, lo necesitamos. Necesitamos despejar dudas. Hoy hay gente que se está prejubilando porque tiene miedo de que las reformas vayan contra sus intereses. Y eso, ministra, va contra el sistema, porque no tienen ninguna necesidad de prejubilarse, porque la reforma no va a ir en contra de sus intereses.

Nosotros hemos dicho desde el primer día, y sabéis que hay algunas cosas que no cambiamos mucho, que no íbamos a permitir que los futuros pensionistas se jubilaran anticipadamente en peores condiciones que lo están haciendo en estos momentos, porque sería una canallada. Siempre, pero especialmente ahora con la cantidad de personas que han quedado en el desempleo y que van a tener que jubilarse anticipadamente porque su vida laboral no puede continuar. ¿Cómo vamos a penalizarlos? ¿Cómo vamos a condenarlos de por vida a tener una situación menor de la expectativa que tenían en relación con sus pensiones? Por eso, queremos que se hagan.

Ministra, empieza a subir el PIB ya. Estamos a medio año y el SMI hay que subirlo. O sea, a ver, sí o sí. No hay vuelta de hoja. No hay razones para no haber subido el SMI en el mes de enero, no las había. En Portugal no están mejor que nosotros, en Francia igual están mejor que nosotros, en Alemania, tres cuartos de lo mismo. Es decir, no hay ningún de la UE que tenga SMI, excepto España, que no lo haya subido, y la cuantía que se ha subido en los últimos años del SMI en Portugal no es menor que la cuantía que se ha subido en España. Por tanto, eso lo tenemos que abordar. Eso va a generar riqueza, va a generar ampliar la recaudación fiscal, porque ¿sabéis lo que ocurre? que, cuando un trabajador que cobra el SMI tiene un aumento de salario, inmediatamente lo gasta porque su familia lo necesita. Y, en consecuencia, ese dinero entra en la rueda. Si eso va a los beneficios de los bancos, ya sabemos a qué rueda va, a la de los directivos para subirles los sueldos. Por eso, no vamos a parar hasta que consigamos subir el SMI en el año 2021 y, en el 2023, 60% del SMI; es decir, 1200 euros. Todos lo sabemos: 1.200 euros por la parte baja. Eso... ya solo hay que hacer números: ver cuál es el salario medio de nuestro país, hacer 60% y estamos hablando entorno a los 1200 euros. Para poder llegar a los 1200 euros en el 2023... Hombre, nosotros ya sabemos que este Gobierno, en el SMI, se porta bien, pero yo creo que, si este año no arrancamos, el año que viene va a ser muy difícil que podamos llegar al 60% del salario medio de nuestro país.

La negociación colectiva, tú lo has dicho, ministra, es el instrumento fundamental, junto con la recaudación de impuestos, que tiene un país para redistribuir la riqueza y, por tanto, necesitamos recuperar los instrumentos de la negociación colectiva. En España la negociación colectiva ha quedado absolutamente

rota como consecuencia de las reformas laborales. No hay ningún país europeo que tenga una negociación colectiva tan frágil. En la que los sindicatos, y por tanto los trabajadores, tengamos tan poco poder contractual como ocurre en España. Por eso, tenemos que conseguir que la negociación colectiva sea el instrumento fundamental.

La contratación. Y en la contratación hablemos todos el mismo lenguaje : el problema del mercado de trabajo español no es la cantidad de contratos que tiene, el problema del mercado de trabajo español, lo vamos a repetir, es que a los empresarios les sale más barato contratar de forma ilegal, porque las multas que pagan son menores del coste que tendría contratar de manera legal. Ese es el problema de fondo. Lo que hay es que penalizar a los empresarios que contratan en fraude de ley, penalizarlos primero económicamente y, si son reiterativos, penalmente. Tiene que ir al Código Penal, porque el delito contra los derechos de los trabajadores tiene que estar recogido en el Código Penal. Si no, no vamos a poder parar de ninguna de las maneras esta sangría que tenemos en nuestro país.

Queremos trabajar con el Gobierno para poner fin a esta situación de subasta de derechos en la que se están convirtiendo las contrataciones por parte de las administraciones públicas. Cuando se abre un concurso público, los derechos de los trabajadores no tienen que entrar a subasta. Las empresas no pueden hacer bajas a costa de los derechos de los trabajadores, porque, después, los pagamos nosotros, los pagan los trabajadores y las trabajadoras. Por eso, es muy importante que la ley de contratos del estado refleje que, efectivamente, en los concursos públicos, las empresas tienen que trabajar con otros elementos que no sean los derechos de los trabajadores. Necesitamos saber cuándo un contrato público da trabajo a 50 personas, que sea a 50 personas y que no sean 60 porque hay una empresa que decide que hace parte de la contratación a tiempo parcial, que después ya sabemos que eso se convierte en horas de más que se quedan los trabajadores y trabajadoras. Porque hay que aplicar los convenios sectoriales en las contrataciones públicas y hay que acabar con las empresas multiservicios, que solo traen miseria y penalidad en nuestro país.

Compañeros y compañeras, quiero hoy, en este acto de clausura, coger un compromiso firme y sólido de nuestro sindicato de lucha contra los accidentes de trabajo. Esta lacra que vivimos hay que acabar con ella. Está acabando con la vida de nuestra gente. Y es verdad que con otro marco de relaciones laborales no tendríamos tantos accidentes de trabajo, y es verdad, que con una ley de verdad, que potencie el poder de las organizaciones sindicales, no tendríamos tantos accidentes de trabajo. Porque los accidentes de trabajo ¿sabéis dónde se producen fundamentalmente? En las empresas donde no hay representación sindical. Y ¿por qué no hay representación sindical? Pues porque hay persecución al hecho sindical.

Los compañeros de Cataluña saben de lo que estoy hablando, los compañeros de la FICA de Cataluña saben de lo que estoy hablando. No hace muchos días, un trabajador de 19 años, Xavi, perdía la vida en una empresa con unas condiciones de trabajo absolutamente draconianas. Me enviaron las fotos. Esa empresa no es digna de estar abierta en ningún lugar del mundo, pero lo más grave es que, un año antes, nuestra organización había presentado una denuncia a la Inspección de Trabajo y el inspector aún no ha llegado a ver qué ocurría en esa empresa. Pero lo que es grave es que un trabajador de esa empresa había sido despedido, previamente, porque se quería presentar como candidato a la UGT en las elecciones sindicales.

Por eso hay que proteger la acción sindical. No a los sindicatos, la acción sindical, porque eso es lo que protege los derechos de las trabajadoras y de los trabajadores. Y ayer, después de que dijera que “era más

fácil que te toque el Euromillón que vaya un inspector de oficio a tu empresa”, hay algún inspector de trabajo que se ha sentido aludido. Para nada. Tenemos un cuerpo de Inspección de Trabajo en nuestro país extraordinario, entregado, que dedica tiempo, horas y trabajo para defender la legalidad en las empresas, que casi siempre coincide con los derechos de los trabajadores y trabajadoras.

Nuestra lucha es la misma que la de la Inspección de Trabajo. Necesitamos reforzar la Inspección de Trabajo con más inspectoras e inspectores, necesitamos que sea un cuerpo que tenga suficientes elementos e instrumentos personales y materiales para poder desarrollar bien su trabajo.

Compañeros y compañeras, os quiero pedir que no tengamos miedo a cambiar. En este sindicato cuesta tanto cambiar las cosas...Nos cuesta tanto innovar que yo os quiero pedir durante estos cuatro años que seamos capaces de ir cambiando todas aquellas cosas que sabemos que no funcionan.

Hemos introducido elementos muy importantes. Las cuatro áreas de trabajo que hemos puesto en marcha son elementos importantísimos para el sindicalismo de nuestro país. Una vez más, vamos a ser la avanzadilla. Ser capaces de tener un grupo de trabajo, un área de trabajo, que hable, que proponga, que discuta sobre las políticas de mujer es importantísimo. No se trata de quitar la antigua responsable de la mujer ni se trata de quitar el departamento de la mujer, se trata de crear un instrumento nuevo en el que las mujeres seáis las únicas protagonistas de vuestras propuestas, organizando las áreas de trabajo en todas las comunidades autónomas, eligiendo a vuestras propias responsables, haciendo una conferencia confederal para elegir las responsables del área de trabajo de la mujer. Y tiene que ser el elemento que nutra de propuestas a la dirección del sindicato. Tiene que ser el grupo de trabajo que sea capaz de conseguir convertir ese lema, ese lema que la organización ha hecho suyo los últimos años: UGT feminista. Efectivamente, pero UGT feminista lo tiene que hacer con el compromiso, con la participación y, si me lo permitís, creando un lobby de presión las mujeres del sindicato a través del área de mujer que vamos a crear.

La organización de aquellas personas LGTBI o las personas que se sienten identificadas con la causa tiene que ser otro de los objetivos fundamentales de este sindicato. Siempre hemos estado con las personas que padecen, siempre hemos estado con las personas que son discriminadas, siempre hemos estado con las personas que son maltratadas. Y eso ocurre hoy en nuestro país, a pesar de las leyes. La realidad en los centros de trabajo es otra (sabéis la presión que tienen), pero también la realidad que hay en las calles, sobre todo en las calles de las ciudades y de los pueblos más pequeños de nuestro país. Por eso es muy importante crear esas áreas de trabajo que se organicen, que puedan hacernos propuestas. Que se visualice que la UGT también es LGTBI, compañeros y compañeras. También somos LGTBI.

Antes se ha dicho, ayer lo han dicho unas cuantas personas (entre ellas la vicepresidenta cuarta, Teresa Ribera): la UGT es plenamente consciente de que hoy una de las reivindicaciones más importantes para nuestro sindicato es la preservación del medioambiente. Hoy, el medioambiente se ha convertido en una necesidad, no es una opción, es una necesidad. Y nosotros tenemos que estar a la vanguardia, porque, compañeros y compañeras, en un planeta muerto no hay trabajo, efectivamente. Pero en un planeta medio muerto no hay bienestar social para los ciudadanos y para las ciudadanas.

Por eso, también vamos a crear esa área de trabajo con compañeros y compañeras que quieran trabajar por preservar el medioambiente. Aprovecho para agradecer a las compañeras y a los compañeros del Mar

Menor, que nos han acompañado durante este Congreso, que estén aquí recogiendo firmas. Y para pedirlos (que sabéis que presentaron una ILP y no es nada fácil), pedirlos que recojáis papeles para que, a través del sindicato, en todo el país podamos ayudarles a recoger firmas y consigan la ILP para conseguir que la manga del Mar Menor viva. Y, compañeros y compañeras, si vive el Mar Menor, vivirá España, vivirá el mundo, vivirá el medio ambiente. Por eso os pido también ese compromiso.

No voy a hablar mucho de RUGE porque sabéis que es una realidad. En todo caso, sí que quiero que todo el mundo tenga claro que, en cada organización territorial del sindicato, en cada unión de comunidad autónoma, se habrá de constituir una organización de jóvenes. El departamento de la juventud está superado. Hay que constituir la organización de jóvenes. Hay que dar tiempo, hay que trabajar con los jóvenes, pero, en todo caso, creo que es absolutamente necesario que, a través de nuestra organización de jóvenes, podamos empezar a vincular todas las políticas de juventud de nuestro sindicato.

Quiero tener unas palabras especialmente de solidaridad con nuestros hermanos colombianos. Nos están escuchando, nos están viendo. La lucha de Colombia es la lucha también de España y os pido para ellos un fuerte aplauso y muchísimos ánimos. Van a ganar, esta batalla la van a ganar. Y América Latina, con la que tantos lazos nos unen de fraternidad, de cultura, empezará a ganar la batalla.

Quiero también respaldar la resolución que hemos sacado de exigencia inmediata del alto al fuego en Israel. El conflicto entre Israel y Palestina no se va a arreglar a tiros, ni a bombas. Se ha de arreglar con el pleno reconocimiento de ambas partes, y se ha de arreglar en una mesa de negociación. Por tanto, también vaya para ellos nuestra solidaridad, nuestro apoyo y nuestra exigencia de que acaben los halcones y empiecen las palomas, que es lo que necesitamos para conseguir la paz en el Oriente Medio.

Compañeros y compañeras, las fronteras de Ceuta y Melilla, o sea, las fronteras de España, han sufrido tensión estos días y yo quiero enviar todo nuestro apoyo y solidaridad a los ciudadanos de Ceuta y Melilla por el trabajo que están realizando. Que sepan que cuentan con nuestra organización, lo saben nuestros compañeros de Ceuta y Melilla. Ellos saben, además, que me gusta bajar a Ceuta y Melilla y estar con ellos. Marruecos no puede utilizar como rehenes a los migrantes, Marruecos tiene que respetar a los migrantes y no los puede utilizar como moneda de cambio para nada. España tiene que cumplir sus obligaciones con los derechos humanos, y los derechos humanos nos exigen que aquellas personas que tienen una enfermedad tienen que ser atendidas en nuestro país. Y, si no lo entienden, es que no entienden qué son los derechos humanos y qué es el respeto a la vida y a las personas.

Acabo con el tema, seguramente, central, compañeros y compañeras. Hemos debatido mucho de los Fondos de Reconstrucción. Hemos tenido la suerte de poder contar con las dos vicepresidentas que están pivotando la parte más importante de los fondos. Yo lo he dicho ayer (hay muchos que no estabais ayer) y lo vuelvo a decir hoy: yo quiero agradecer al Gobierno de España el trabajo que ha hecho para, en tan poco tiempo, hacer un plan de las características que ha hecho.

Lo hemos vivido, no con ellos, porque nosotros no lo hemos hecho, pero lo hemos vivido en reuniones maratónicas diarias. No es fácil construir una hoja de ruta como ese plan en tan poco tiempo. Es una hoja de ruta que el Gobierno tiene que abrir. Tiene que convertirse en un gran pacto de estado. Necesitamos que esta hoja de ruta sea el camino que lleve a nuestro país al progreso y a la prosperidad. Y sería una pena que, una vez que tenemos una oportunidad como esta, por razones espurias, por razones políticas, se vaya



a hacer puñetas. Por eso, muy seriamente, la UGT quiere pedir a las fuerzas políticas, a las fuerzas sociales, a patronales y a organizaciones sindicales que seamos capaces de construir un gran pacto de futuro. Un pacto de futuro, compañeros y compañeras, que no va a durar solo esta legislatura (o solo dos legislaturas), que tiene que ser una hoja de ruta que nos permita abordar los déficits que tiene nuestro país en materia de investigación y desarrollo.

Este país tiene que gastar en investigación siempre. No puede ser que durante períodos de tiempo invirtamos, después dejemos de invertir y otra vez sea la prioridad. No, tenemos que hacerlo siempre, porque eso ya ha quedado claro que salva vidas. Si este país hubiera invertido (tuviera una línea de inversión importante), seguramente que la vacuna ya la tendríamos nosotros y tendríamos una de las vacunas que en estos momentos hay en el mundo.

Nuestro eterno agradecimiento a los investigadores por el trabajo que han hecho. Nuestro eterno agradecimiento. Y lo han hecho, ellos sí que lo han hecho por patriotismo. Ellos sí que lo han hecho por patriotismo. Lo han hecho por nosotros, los ciudadanos y ciudadanas de este país. Imaginaos, con lo poco que gastamos en investigación, lo mucho que hemos podido hacer, pero necesitamos ese cambio por lo que hace referencia al modelo productivo, que viene, en parte, de la investigación y el desarrollo. Lo que mis compañeros de la Federación de Industria dicen claramente: “un acuerdo estratégico por la industria y la energía”, ahora es la gran oportunidad de hacerlo.

Necesitamos que este acuerdo sea un instrumento fundamental para reforzar los servicios públicos de este país. Hay que invertir en los servicios públicos de este país: en los sanitarios, en los centros para personas mayores, pero también en el SEPE, en la Seguridad Social, en el Ministerio de Hacienda (en la Agencia Tributaria, especialmente). Y lo queremos hacer con un pacto de estado, con un gran acuerdo. ¿Qué pasará, que en ese pacto de estado los impuestos no siempre serán iguales? Pues está bien. Los españoles decidirán en las elecciones los impuestos que quieren que haya en nuestro país, pero necesitamos ese pacto de estado para poder avanzar.

Por cierto, ministra, quiero que tengas la absoluta seguridad que desde la UGT somos plenamente conscientes de que en España hay que subir los impuestos. No que hay que bajar, no, no. En España, los que tienen mucho pagan poco. En España, las empresas pagan muy poco, sobre todo las del IBEX 35. Y tienen que contribuir, porque tienen que arrimar el hombro para sacar este país adelante. Un país que no tiene la fiscalidad justa, un país que no recauda entre los que tienen para repartir, compañeros y compañeras, no es un país libre. Mienten los que hablan de libertad y de bajada de impuestos. Mienten los que hablan de libertad y hablan de igualdad en la escuela. Mienten los que hablan de libertad y no invierten en los hospitales. Mienten, nos engañan, y eso hay que explicarlo en los centros de trabajo, porque, si no rompemos ese cáncer, estaremos perdiendo todo lo que hemos ganado en los últimos años, todo el estado de bienestar que hemos ido ganando en los últimos años.

Ahora sí que acabo. Muchísimas gracias a todos y a todas. Os voy a decir una cosa: me siento muy muy orgulloso de dirigir la UGT, con todas y cada una de sus organizaciones, con todas, incluso las que tenemos que tener un poco escondidas. Estoy viendo a los compañeros de la unión de la Guardia Civil, que quiero saludar y agradecer que estén hoy con nosotros. Ya sé que no podéis ser afiliados de la UGT. Para mí, como si lo fuerais. Y estoy pensando en los compañeros en la Unión Federal de Policías, que nos han acompañado durante el Congreso, a los que también quiero trasladar mi afecto y mi reconocimiento. Los Mossos d'

Escuadra forman parte, afortunadamente, de las delegaciones de nuestra organización porque tiene el derecho de sindicación. Por cierto, derecho de sindicación que consiguió la UGT de Catalunya, por eso tenéis derecho a la sindicación.

Orguloso de dirigir este sindicato e inmensamente agradecido. Nunca haré lo suficiente para agradeceros el cariño, la manera en la que me habéis tratado a mí personalmente durante este Congreso, pero todos y cada uno de los días que he tenido el honor y el placer de dirigir la Unión General de Trabajadoras y Trabajadores.

Muchísimas gracias, compañeros y compañeras.